

Los demás premios para los temas E, F, G, H, I y J, no se han adjudicado.

Al terminar la tarea que el Jurado tenía á su cargo, cree que es un deber de justicia el señalar la importancia que resulta visible á todas luces, y el éxito logrado por los organizadores del presente «Gran Concurso de Fotografías». Unicamente ha de lamentar el no haber sido posible otorgar todos los premios que para distribuir tenía á su disposición, pero en cambio ha de hacer constar que las fotografías presentadas en los temas quinto y sexto han constituido la parte de mayor importancia y bajo to-

dos conceptos notabilísima, de este Concurso; siendo de ver que han concurrido inteligentes aficionados que han sabido resolver importantes problemas fotográficos, uniendo á una excelente técnica fotográfica, su exquisito gusto artístico.

Y para que conste, firmamos la presente acta en Reus, fecha ut supra.

El Presidente del Jurado, Luis Domenech.—José Baltá de Cela.—Esteban Puig.—Antonio Serra.—Pablo Font de Rubinat.—Pablo Audouard.—*El Secretario del Jurado*, J. Salvat Gusi.



RETALLS

IV

LLIBERTAT!

Darrera las groixudas retxas de la presó, cantan tristament los presos; cantan lo greu del esclavatge, cants anyoradissos de llibertat.... Darrera de las retxas de sa gabia, miran ab ulls entelats de vista morta, la gent que passa pel carrer y que de reull, com temerosa, esguarda la presó, aquella gabia d'humans, aquell depòsit d'escoria social, aquell rebutj de la vida que'ls homes mateixos han escullit com qui tria en un graner de fruytas, llensant las taradas ab indiferencia y despreci, al femer pera que acabin de podrirse.

Pomas tacadas pel contacte y que solas y aisladas s'haurian conservat sanas y gustosas. Y las pomas contagiadoras se venen á bon preu en lo mercat....

Y mentres la gent passa per devant de la presó, los presos van cantant mandrosament darrera la retxa, melangiosos cants d'anyorament resignat....

Y cantan sempre, entre sospirs y llágrimas; cantan, cantant y cantan enmudits la cansó eterna dels opresos.... No tenen altre feyna que cantar ni altre divertiment que afollar los nius que'ls aucells fan en lo teulat de la presó, engabiant als joves aucellets pera que cantant dintre sa gabia, alegrin las tristas cambras de l'altre gabia més grant. Y las alegran

cantant tendras anyoransas, refilant dolsas cansons de llibertat....

V

LOS VELLIS

Preocupats, macilents y tristos caminavan los dos vells carrer avall, renegant del *amo* que'ls havia despatxat per que ja no eran bons per la feyna.... Y treballant pel mateix amo havian malgastat sas energias!

Quina ingratitut! Quin mal cor!....

Al cap del carrer, un carro encallat entorpí son pas. Lo pobre animal enganxat á varas no tenia prou forsa pera arrossegar la feyxuga cárrega y'l carreter volía rebifarlo ab fortas garrotadas que l'animal rebía resignadament y sense protestas.

Los dos vells se pararen un xich á contemplar l'espectacle, y un d'ells s'encará ab lo carreter dihentli:—Mestre, aquest cavall ja no s'en sent de las garrotadas; es massa vell; ja ha acabat las forsas; porteulo als toros, que ja no pot servir pera res mes.

Y'ls dos vells seguiren lo camí y altre cop retorná á sa pensa lo recort per un moment esborrat de que l'*amo* era un indecent y un poca vergonya per que'ls havia despatxat.

Marian Sendra.



CRISTÓBAL COLÓN
Y BEATRIZ ENRIQUEZ

(CONCLUSIÓN)

XVII

Aquel amor fué en aumento. Fruto de ellos fué

don Fernando Colón, que nació en Córdoba en 15 Agosto de 1488, que heredó de su padre el talento, el caracter, el amor á las letras, el entusiasmo por las ciencia: que fué inspirado poeta; que se adelantó á su siglo; que de niño fué á la corte con su hermano mayor Diego y entró en la Casa Real de paje del

príncipe don Juan, hijo y heredero de los Reyes Católicos; que á los 14 años de edad acompañó á su padre en el cuarto viaje de su glorioso descubrimiento, sufriendo los rigores del clima y toda clase de trabajos y fatigas con una fortaleza que era la admiración de todos; que algunos años después emprendió otros dos viajes á aquellos remotos ciimas; que acompañó á Carlos V á Italia, Flandes y Alemania; que recorrió después toda la Europa, parte del Africa y Asia; que fundó una Academia y Colegio de matemáticas en Sevilla; que fué el ilustre historiador de su padre; que legó su biblioteca compuesta de más de veinte mil títulos á su academia; y que quebrantada su salud por los viajes de mar y tierra y por sus muchos estudios murió soltero á los 50 años de edad y fué enterrado en la catedral de Sevilla, pues así lo dispuso en su última voluntad.

XVIII

Después de siete años de luchas y sinsabores vió Colón logradas las aspiraciones de toda su vida con el noble arranque de Isabel ofreciendo sus joyas, venta que no se llevó á cabo, pues Luís Santángel suministró los cofres de Aragón entregandó al ilustre genovés, diez y siete mil florines del tesoro del rey Fernando.

Pero esto no bastaba para los gastos de la expedición.

A mas, como consignó uno de sus más imparciales historiadores, Colón se había comprometido á contribuir con el ochavo, ó sea la octava parte de lo que montasen los gastos del viaje, no solamente como exigencia legal de que el capitán tenga una parte de interés en el barco que manda, sinó como galardón de sus servicios, tomando parte en las ganancias que de la expedición resultaran.

XIX

Durante su ausencia las cosas habían cambiado en el modesto y solitario monasterio de la Rábida.

Por mediación del padre Marchena, el marino Martín Alonso Pinzón facilitó los recursos que faltaban, uno de sus buques y tomar parte en la expedición. Reunió á los parientes y amigos de Palos y de Moguer para que se embarcasen con él, y cedieron á su demanda.

A principio de Agosto quedaron allanadas todas las dificultades, y podía darse á la vela la nave *Santa María* ó *Marigalante*, la carabela *Pinta*, propiedad de Gomez y Roscón y Cristóbal Quintero, y la *Santa Clara*, llamada la *Niña*, por pertenecer á don Juan Niño y en la que tenían parte los hermanos Pinzón.

El almirante sacó á su hijo Diego del convento de

la Rábida, poniéndolo al cuidado de Juan Rodriguez Cabezudo, vecino de Moguer, y de Martín Sánchez, humilde eclesiástico de aquella villa, para que adquiriese alguna ilustración; después se confesó con fray Juan Perez, tomó la sagrada comunión, y puesta en Dios su esperanza, dejó las playas españolas y fué en busca de lo desconocido surcando con alma entera las inmensas soledades de un ignorado mar.

XX

Los monjes de Santa María de la Rábida, ponían en juego todas sus relaciones en busca de capital para que Colón saliera con bien de su empresa. Escribían cartas á los amigos, visitaban á los ricos, imploraban á los magnates y hablaban á todos con entusiasmo, logrando reunir una modesta cantidad.

¿Cómo salir del conflicto?

Colón tuvo una idea luminosa. Se acordó de Beatriz, voló á Córdoba, expuso á su bella y adorada dama su triste situación; ella le alentó como en otros tiempos de mayor infortunio, habló á su padre, éste á los Aranas, estos hidalgos á otros de la ciudad, y Beatriz entregó un puñado de florines al padre de su hijo, que regresó á Palos, no descontento de su expedición.

¡El amor puso en sus manos aquellas monedas de oro regadas con las lágrimas de una mujer!

XXI

Beatriz quedó en Córdoba con su hijo. Ni antes ni después de la partida de Colón fueron santificados por la iglesia los lazos que unían á los dos amantes, como inutilmente han querido probar algunos autores y entre ellos el conde Roselli de Lorgues, que inventó sobre el particular una especie de novela. Colón reconoció á su hijo Fernando, emprendió su primer viaje á América, amó de lejos siempre á su Beatriz; á su regreso cedió á ella el premio de diez mil maravediz, ofrecido por los reyes católicos al primero que viese tierra, y ella colocó esta suma en las lamedenas de Córdoba, dándole una modesta nota y en su testamento otorgado en veinte y dos de febrero de mil cuatrocientos noventa y ocho, encomienda á su hijo Diego, «que á Beatriz Enriquez madre de don Fernando, mi hijo, que le provea que pueda vivir honestamente, como persona á quien soy en tanto cargo. Y esto se haga por mi descargo de la conciencia, por que esto pesa mucho para mi ánima. La razón de ello no es lícito de la escribir aquí.»

Nosotros tampoco entraremos en pormenores. Aquellos amores fueron grandes, nobles y apasionados. El cielo, no la casualidad, hizo que Colón hallase el cariño y consuelo de esa hermosa dama, en

medio de la ignorancia, de la burla y de las ingrati- tudes que le rodeaban por todas partes. Su misión era no desampararle un momento ayudándole en llevar su cruz hasta el momento de su primera espe- dición. Cuando lo vió surcar los mares en busca de lo desconocido, las lágrimas corrieron por su rostro,

y en cambio exclamaría con entusiasmo abrazando á su hijo, dirigiéndose á su padre: Parte tranquilo, el cielo ha colmado tus afanes, el viento de la fortuna empuja tu nave, pues no necesitas de mi cariño y mi sostén.

Francisco Gras y Elias.

LLIBRES NOUS

Voliaines, per E. Guanyabéns.—L'autor d' «Alades» ha donat al públic un nou volum de poesies, imprés amb una pulcritud exquisita als tallers de la casa Tobella i Costa de Barcelona. En las poesies aplegades en aqueix volum en Guanyabéns se'ns revela'l poeta de sempre: ferm en l'assumpto i nou, reformador, en la forma, que, no hi ha pas cap dupte, que és, d'entre'ls poetes joves (i també d'en- tre'ls vells), el que hi té més perfecció i qui me- reix am més justicie el títol de mestre. El volum està dividit en quatre parts: *fugitives*, *volant per casa*, *pels esbarzers* i *à plena llum* que totes quatre resulten prou plenes; pera que puguin ésser llegi- des am gust, fins pel més exigent en poesia.

No podem resistir á la temptació de copiar un fragment d'una de les de *volant per casa*, la anome- nada *Oh Espanya!*

Quin be-de-Déu de terres agavelles!
Torna-t un cel i fes-ne tes estrelles
i deix-les am llum propia resplendir!
Torna-t hort i tes plantas fes-ne hermoses,
i llurs flors, matisades i oloroses,
s'obriràn i llurs fruits podràs collir!

Diverses la Natura va infantar-les
les teves terres: rès podrà enmotllar-les
fins que l riu vagi amunt i l fum avall.
Respecta de ses obres la grandesa,
i seràs per ta força i ta noblesa,
d'amor i llivertat etern mirall!

I prou, que si anessim copiant, copiariem totes les del volum no deixant de cap manera *La meua nena*, *L'arbre dels vells*, *Les campanes*, *Els esclaus* i *Fue- tadal* i menys encare aquelles que ja s'han fet popu- lars: la valenta *Baudera* i'l magestuós *Arbre sa- grat*.

Postas de sol, per Manel Rocamora.—El nota- ble escriptor reussenc en Manel Rocamora, ha pu- blicat un aplec de quadros en prosa, titulat, *Postas*

de Sol. En el llibre hi domina la nota sentimental, en algunes parts, potser está carregada una miqueta massa, pero no obstan se llegeix am gust y amb in- terés. Llástima que en Rocamora hagi posat al cos- tat de quadros tan justos i equilibrats com *A la golfa* i *Lo nen perdut* altres de fluixos com *Lo darrer petó*. El llenguatge es cultivat, respirant tot ell un regust del camp de Tarragona que encisa.

Rebi nostra enhorabona el distingit autor de «La dama de Reus».

Gotims i pampols, per Jaume Terri.—Veusa- quí una colecció de versos ben fets com pocas vega- des se veigin en autors novells. En ses poesies l'au- tor se'ns presenta no dirém com á imitador, pero si com á influir per l'Apeles Mestres. La forma culti- vada, sense descuidar per aixó l'assumpto que es casi sempre una descripció d'una serenitat encanta- dora que resplandeix clara i hermosa dintre d'aquell versos ben tallats i harmoniosos.

Vegis la mostra pel fragment que copiém de la titulada *Goig maternal* que correspon á la secció de «Gotims»:

Despertant-se ha plorat, i ella, amorosa,
torna a breçar-lo apoc-apoc, s'ens préssa,
s'ha tornat a adormir. Que hermós! Sel mira
com a encantada, al séu fillet, s'aguanta
fins el respir per no torbar son somni...
i la cambra enmudeix tot i sent plena
de vida delirant. Sois vaga hi puja
la confosa remor dels flads que s besen
al contacte suau de flonja brisa:
i el temps hi corre més lleuger, més ràpit
que pel cor passa una il-lusió amorosa

I pel de *La gota de rosada* corresponent á la secció de «Pampols»:

I aquella gòteta humil,
enamorada i gèntil,
potser morta ans del mitg-día,
dins del calzer recollit